1 Práctica de una Administración Orientada al Lugar de las Acciones

Rápida respuesta a las necesidades locales

~Desastre del Gran Terremoto en la Costa de Sumatra y Tsunami en el Océano Índico~

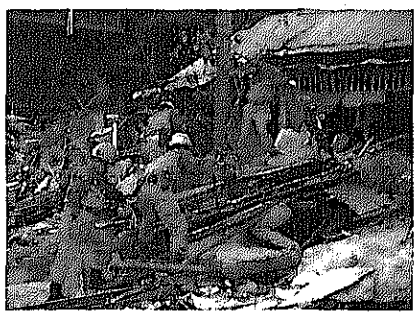
Auxilio de Emergencia

El envío del Equipo Japonés de Auxilio de Emergencia para Desastres, de escala sin precedentes

El gran terremoto en la costa de Sumatra y el tsunami en el Océano Índico, ocurridos el día 26 de diciembre de 2004, cobró la vida de más de 170 mil personas (cifra al 30 de marzo de 2005). Los Equipos de Auxilio de Emergencia para Desastres (JDR), enviados al área de desastre desde Japón, constituyeron la operación internacional de auxilio para desastres de mayor escala en la historia.

Las condiciones de las víctimas dependen del tipo de desastre que padecieron. En esta ocasión, aparte de las lesiones traumáticas directamente provocadas por el tsunami, se temía el brote de enfermedades infecciosas debido al deterioro de las condiciones sanitarias. Además, las zonas devastadas por el tsunami eran tan extensas que era de suponerse que los hospitales locales estuviesen saturados y paralizados, por lo que se determinó que era necesario el pronto envío de los equipos médicos.

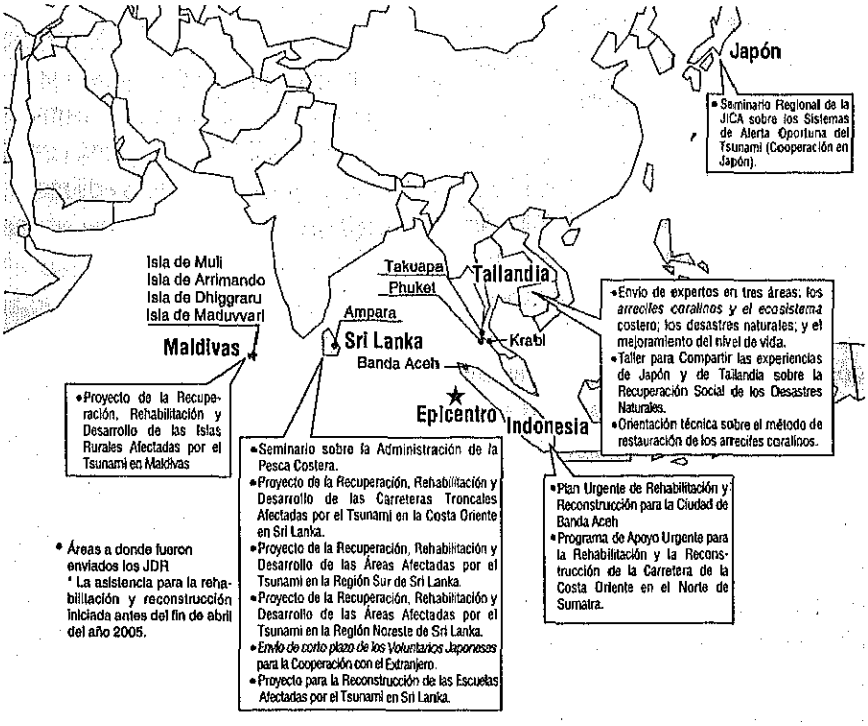
Aparte de los equipos enviados de las Fuerzas de la Auto-Defensa de Japón, trece Equipos de Auxilio de Emergencia para Desastres con 248 integrantes fueron enviados a los cuatro países damnificados. Aproximadamente 6,700 personas fueron atendidas por los equipos médicos de Japón. El primer equipo médico para Sri Lanka partió de Japón el día 27 de diciembre; los equipos para Tailandia y para Maldivas, el 29 de diciembre; el otro equipo para Tailandia y el equipo para Indonesia, el 30 del mismo mes. La mayoría de la primera ronda de equipos fue enviada dentro de cuatro días, contando desde el día siguiente del desastre. En particular, el equipo médico para Sri Lanka partió del Aeropuerto Internacional de Narita 23 horas después del golpe del tsunami en la costa del país, llegando al Aeropuerto de Colombo como el primer equipo foráneo de auxilio.



El equipo de rescate busca a los sobrevivientes bajo los escombros. (Tailandia)

Asimismo, durante dos o tres días después del desastre, en paralelo con la expedición de los equipos de auxilio, los materiales de auxilio, como las tiendas de campaña y las cobijas, fueron transportados, en orden, vía aérea, desde el almacén de la JICA en Singapur a Indonesia, Sri Lanka, Maldivas y Tailandia. En los aeropuertos de estos países, el personal de la Embajada Japonesa y de la oficina local de la JICA estaba esperando para recibir el material y trabajó para que estos artículos fueran distribuidos sin demora en las áreas devastadas.

Tabla a Las áreas a donde fueron enviados los Equipos Japoneses de Auxilio de Emergencia para Desastres (JDR) y la Asistencia para la Rehabilitación y la Reconstrucción



Las oficinas de la JICA responden a las necesidades locales

El aspecto destacado del auxilio de emergencia de esta ocasión no se limita a la rapidez en la expedición de los equipos. Las oficinas de la JICA en Indonesia, Sri Lanka, Tailandia y Maldivas, que conocen mejor que nadie las necesidades locales, se distinguieron por un esmerado trabajo. La oficina en Sri Lanka, en preparación para la llegada del equipo, realizó un trabajo intenso para reunir la información necesaria para la selección de los

sitios de las actividades de auxilio. En Tailandia, se estableció una oficina temporal en Phuket, zona afectada por el desastre, para apoyar de manera integral los distintos tipos de actividades de auxilio, como son los equipos de rescate, los helicópteros, los equipos médicos, de expertos forenses, de especialistas en búsqueda, etc. En Indonesia, en respuesta a la necesidad de medidas adecuadas de seguridad*1 en las áreas afectadas, la oficina de la JICA puso todo el apoyo, asignando personal de la JICA a cada uno de los equipos para prevenirse de las posibles contingencias.

En los escenarios de las acciones de auxilio, las Voluntarios Japoneses para la Cooperación con el Extranjero (JOCVs), quienes conocen las áreas, apoyaron a los equipos, trabajando de intérpretes en el idioma local en Tailandia. En Indonesia, ex becarios*2 de la JICA consiguieron casas y vehículos dentro de la ciudad devastada para que los usaran los equipos de auxilio. Para el equipo médico enviado a Aceh, un ex becario se ofreció como intérprete voluntario en el lenguaje de Aceh. A pesar de que sus familiares resultaron damnificados y tuvo que enfrentarse al sufrimiento de sus conacionales con una mayor crudeza por comprender el idioma, este ex becario puso su máximo empeño en apoyar las actividades médicas del equipo.

Las actividades de atención médica de los equipos de auxilio no pudieron ser completadas en dos semanas, tiempo considerado como el periodo de emergencia. En la Provincia de Aceh, en Indonesia, zona de la mayor devastación, después del tercer equipo médico enviado, la unidad médica de las Fuerzas de Autodefensa de Japón permaneció allí más de un mes, ofreciendo con diligencia los servicios médicos.

Además, entre las actividades de atención médica realizadas en esta ocasión, cabe destacar un estudio hecho un mes después del desastre, por uno de los equipos de auxilio enviados, sobre el posible brote de enfermedades infecciosas y el estrés psicológico que pudieran afectar a la gente como secuelas del desastre. El resultado de este estudio fue entregado a la Agencia para ser utilizado como referencia para sus actividades de apoyo a la rehabilitación y reconstrucción, para la formulación de sus proyectos, así como para la aceptación de los becarios en los cursos de capacitación en Japón.

*1 Medidas adecuadas de seguridad: desde alrededor de 1998, se han repetido los conflictos armados entre el Movimiento de Liberación Aceh (GAM), que busca independizarse de Indonesia, y las tropas del gobierno de Indonesia y la Fuerza de Seguridad Policíaca.

*2 Ex becarios: las personas que han participado en los cursos de capacitación en Japón.ticipado en los cursos de capacitación en Japón.

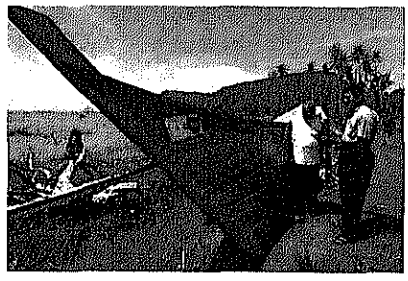
La asistencia para la rehabilitación y reconstrucción.....

El día 25 de enero de 2005, mientras continuaban las actividades de auxilio de los equipos de JDR en algunos países, la JICA envió una misión de Estudio para la Formulación de Proyectos a Indonesia, Sri Lanka, Maldivas y Tailandia para realizar un estudio de las necesidades de asistencia para la rehabilitación y reconstrucción, y para identificar los proyectos que necesitasen una respuesta inmediata.

Indonesia

En este país, que fue el más devastado, los equipos de JDR, compuestos por los equipos médicos y las Fuerzas de la Autodefensa de Japón, empezaron las actividades de atención médica, de transporte y de prevención de enfermedades casi inmediatamente después del desastre. Sin embargo, aun después de superar los momentos más críticos, el desastre dejó profundas heridas; la JICA se vio en la necesidad de continuar con la asistencia en las áreas de los caminos, los puentes, el agua potable, el alcantarillado, la educación, la atención médica y la reconstrucción de las comunidades. En especial, la Ciudad de Banda Aceh, la capital de la Provincia de Aceh, sufrió tanto daño que no resulta una exageración decir que desapareció la mitad de la ciudad. Muchos funcionarios de la ciudad perdieron la vida y era difícil formular los planes de rehabilitación y reconstrucción.

Bajo estas circunstancias, durante el Estudio para la Formulación de Proyectos, realizado a finales de enero de 2005, la JICA llevó a cabo deliberaciones sobre los planes de asistencia pro reconstrucción con las partes involucradas, tanto del gobierno de Indonesia como de la Ciudad de Banda Aceh, que apenas comenzaba a mostrar señales de recuperación, y decidió efectuar un Estudio para el Desarrollo de Emergencia*3. Asimismo, sin limitarse a la formulación de los planes de reconstrucción, la JICA está implementando lo que esté a su alcance, tratando de combinar el estudio con las actividades prácticas. Los ejemplos de este tipo de actividades son: el apoyo al retorno de los pescadores a su trabajo, las medidas antitrauma que se realizan en cooperación con las ONGs locales en beneficio directo de los habitantes comunitarios, y la reparación de las plantas de tratamiento de los residuos de letrina con el fin de prevenir las enfermedades infecciosas que pueden ser generadas



La construcción de barcos pesqueros en cooperación con una ONG local que conduce las actividades de reconstrucción de la comunidad. (Banda Aceh)
Foto: Katsumi Yoshida

por el empeoramiento de las condiciones sanitarias. La JICA tiene programada la implementación del apoyo para la restauración del libro de catastro de la tenencia de la tierra, un elemento indispensable para la planeación de la restauración urbana, la capacitación para el PTSD (el trastorno por estrés postraumático) y la asistencia a través de los otros proyectos de la JICA en ejecución en Indonesia.

La Oficina *in situ* de Aceh*[4] fue establecida en cooperación con la oficina de la JICA en Indonesia y la Embajada de Japón para reunir y coordinar la información sobre las necesidades locales.

Sri Lanka

Sri Lanka, desde antes del desastre del tsunami, daba importancia a un desarrollo equilibrado entre las regiones y las razas*[5], en busca de "la consolidación de la paz". Con base en esta perspectiva, la ayuda para la reconstrucción postdesastre del tsunami se proporciona a todas las áreas afectadas de este país, incluyendo la región controlada por el LTTE (Frente de Liberación Tamil Tigres de Eelam), a través de la modalidad de la Cooperación Financiera no Reembolsable tipo no proyecto*[6] y la asistencia para la rehabilitación y reconstrucción en colaboración con el Japan Bank for International Cooperation (JBIC). En concreto, basándose en el resultado del Estudio para la Formulación del Proyecto realizado a finales de enero, están en marcha varias actividades a través de los Estudios para el Desarrollo de Emergencia; por ejemplo, la formulación de los planes regionales de rehabilitación y reconstrucción para las áreas afectadas por el tsunami, el apoyo a las organizaciones comunitarias, el apoyo a la independencia de los pescadores, y la ayuda en la reconstrucción del área urbana. En adición a lo anterior, con

Regresa la sonrisa a los rostros de la gente que participó en la clase de artes manuales. (Sri Lanka)

el propósito de aliviar el estrés, la tensión, el miedo y la fatiga de los damnificados, la JICA despechó a 19 miembros de los JOCVs con experiencias de trabajo en Sri Lanka como voluntarios de corto plazo. Estos JOCVs, organizados en grupos, recorrieron las áreas afectadas, incluyendo los refugios para los damnificados y realizaron actividades recreativas y de consejería. (Ver la página 62). Asimismo, se realiza un estudio para la planificación de reconstrucción de 14 escuelas primarias y secundarias dañadas.

Por otra parte, se hizo un acuerdo entre el gobierno de Sri Lanka y el LTTE para establecer mecanismos de coordinación para las operaciones de rehabilitación de los daños del tsunami, un hecho que abriga las esperanzas de que un desastre catastrófico pueda promover el proceso de la paz.

Maldivas

En la Isla de Malé, donde se encuentra la capital de este país, el impacto del tsunami fue minimizado gracias a los diques rompeolas, construídos en el pasado con la Cooperación Financiera no Reembolsable de Japón. Sin embargo, la infraestructura pública, como los puertos marítimos, las escuelas, los hospitales, etc., fue dañada y muchos barcos pesqueros resultaron destruidos por el tsunami en más de un 25% de las islas habitadas de Maldivas. Mientras el gobierno japonés ha otorgado el apoyo a través de la Cooperación Financiera no Reembolsable tipo no proyecto, la JICA ha realizado un Estudio para el Desarrollo de Emergencia para ayudar a la implementación de los planes de corto plazo para la rehabilitación y los planes de mediano plazo para la reconstrucción y el desarrollo, así como los proyectos demostrativos basados en la participación comunitaria para apoyar la creación de empleos para los habitantes locales, la educación para la prevención de desastres, el registro de los daños del tsunami, etc.

Tailandia

El gobierno de Tailandia anunció una política de rehabilitación y reconstrucción con los esfuerzos propios, y estableció un comité para estudiar las medidas para la reconstrucción de las condiciones ambientales y de la vida cotidiana para recuperarse del desastre del tsunami, en coordinación con los donantes. La JICA envió a expertos al grupo de trabajo organizado en el marco de este comité, para comprender la situación y reunir la información necesaria para la formulación de los planes de cooperación. Posteriormente, la JICA llevó a cabo un taller en copatrocinio con la Universidad de Chulalongkorn para ofrecer un foro con el fin de compartir las experiencias vividas por Japón en la rehabilitación después de los desastres, incluyendo el caso del gran terremoto de Hanshin-Awaji (el manejo de las actividades de voluntarios y de las viviendas temporales). Este taller se realizó con la participación del gobierno central de Tailandia, los gobiernos locales, las ONGs, los donantes y los residentes afectados, y de Japón fueron enviados 4 expertos, entre funcionarios de las prefecturas de Hokkaido y de Hyogo y maestros universitarios. Asimismo, la JICA proporcionó la ayuda para restaurar el arrecife coralino, dañado por el tsunami.

Japón

La JICA efectuó el Seminario Regional sobre los Sistemas de Alerta Oportuna para el Tsunami, destinado a los países afectados por la catástrofe en esta ocasión, estableciendo una base de cooperación regional a través de la transferencia tecnológica sobre el pronóstico y el alerta, y se estructuró una red de comunicación entre estos países.

Como se ha descrito arriba, la JICA ha venido implementando, sin interrupción, la asistencia para la rehabilitación y la reconstrucción en los países afectados. Conforme se alarga el periodo post-desastre, se prevé que se agudicen los problemas, como el deterioro de las condiciones higiénicas en las viviendas temporales, la falta de atención psicológica, la acumulación del estrés de los damnificados, y el retiro de los voluntarios, entre otros. Para resolver estos problemas, la JICA concentrará sus esfuerzos en la implementación de una asistencia de mediano y largo plazo para el desastre.

*3 Estudio para el Desarrollo de Emergencia: estudio para formular los planes de emergencia para la reconstrucción y para implementar los proyectos de emergencia para la rehabilitación de los países afectados por los desastres naturales de gran escala o los conflictos civiles.

*4 Oficina *in situ*: un centro de apoyo, establecido por un periodo determinado en el sitio afectado, con objetivos específicos, como el mantenimiento de la paz y la asistencia para la reconstrucción.

*5 Desarrollo equilibrado entre las regiones y las razas: debido al conflicto entre el gobierno de Sri Lanka, dominado por los Shinhalese, el grupo mayoritario de la población, y el LTTE, una organización minoritaria de los Tamil que busca la separación y la independencia, el desarrollo en la región noreste del país está retrasado.

*6 Cooperación Financiera no Reembolsable tipo no proyecto: se le llama "tipo no proyecto" porque es un apoyo financiero en moneda extranjera para importar los materiales, en lugar de destinarlo a la implementación de proyectos, ya sea para la construcción de las instalaciones o para las actividades de prevención de desastres.

Seminario regional de la JICA sobre los Sistemas de Alerta Oportuna del Tsunami

~ Respuesta a la amenaza del tsunami. Participan 11 países en el seminario ~

El gran terremoto en la costa de Sumatra, Indonesia, y el subsecuente tsunami, ocurridos el día 26 de diciembre de 2004, causaron daños sin precedentes en los 12 países de las costas del Océano Índico. Los países afectados, en preparación a los probables desastres futuros, rápidamente iniciaron los esfuerzos para el establecimiento de un sistema de alerta oportuna del tsunami.

El Seminario Regional de la JICA sobre los Sistemas de Alerta Oportuna del Tsunami fue realizado precisamente en este contexto, para respaldar estos esfuerzos. El seminario fue llevado a cabo por un periodo de dos semanas (del 7 al 18 de marzo de 2005) con la participación de 21 funcionarios administrativos de alto nivel encargados de la prevención de desastres de 11 países costeros del Océano Índico. Cuando ocurre un desastre catastrófico en el extranjero, lo primero que se viene a la mente es el envío del Equipo Japonés de Auxilio de Emergencia para Desastres, pero este evento permitió dar a conocer al mundo que una inmediata planeación e implementación de los cursos de capacitación de este tipo también constituye una medida efectiva después de un desastre.

El 29 de marzo, una semana después del retorno de los participantes del seminario a sus países, una vez más ocurrió un gran terremoto en la costa de Sumatra. Basados en el aprendizaje de la experiencia del 26 de diciembre, los países respondieron rápidamente, emitiendo el llamado de alerta del tsunami. Inmediatamente después del terremoto, los participantes del seminario intercambiaron activamente información por medio del correo electrónico. Por supuesto, estos países tienen todavía muchas tareas por realizar para el cabal establecimiento de un sistema funcional de alerta oportuna del tsunami, no obstante, se puede considerar como uno de los resultados del programa de esta capacitación la formación de la red de comunicación que une a esas 11 naciones y Japón.

Los participantes del seminario escuchan la explicación sobre el sistema de alerta del tsunami en la Agencia Nacional de Meteorología de Japón.

Consolidación del nuevo sistema de la administración orientada al lucar de las acciones

En los años recientes, la JICA ha venido promoviendo varias reformas con el enfoque orientado al lugar de las acciones con el fin de identificar con precisión las necesidades locales de asistencia y de implementar los proyectos adecuada y rápidamente. Como parte de estas reformas, inmediatamente después de su conversión en una institución administrativa independiente, la JICA empezó a delegar la autoridad en la implementación de los proyectos a sus oficinas en el extranjero. De esta manera, la JICA intenta establecer un nuevo marco para la implementación de los proyectos, en el cual las oficinas en el extranjero tomen la mayor parte de la iniciativa en vincular las necesidades locales con los proyectos de asistencia. "La gestión por la iniciativa de las oficinas en el extranjero" es un nuevo estilo de administración que emergió como una de estas medidas.

De la Iniciativa de la Oficina Central a la Iniciativa de las Oficinas en el Extranjero

Tradicionalmente, los proyectos de la JICA han sido administrados por "la iniciativa de la Oficina Central". Cada departamento tenía su propia autoridad y responsabilidad sobre la implementación de sus proyectos (los proyectos individuales de la JICA) y las oficinas en el extranjero asumían únicamente una parte de la gestión de los proyectos. En este estilo convencional, el personal encargado del proyecto en la Oficina Central era el que visitaba el sitio del proyecto para estudiar la situación, y la Oficina Central era la que básicamente daba instrucciones sobre las directrices y la gestión del proyecto. Por ello, las ventajas de las oficinas en el extranjero, que se ubican en las cercanías del sitio del proyecto no se aprovechaban completamente; se generaban trabajos redundantes en ambas partes, se requería de más tiempo y mayor costo en la identificación y el análisis de las necesidades locales, y se tardaba demasiado para la toma de decisiones.

Por lo anterior, en octubre del 2004, fueron seleccionadas 8 oficinas como oficinas piloto para introducir, como prueba, el estilo de "la gestión por iniciativa de las oficinas en el extranjero". En abril del 2005, la aplicación de este sistema fue formalizada con su implementación en 30 de las 56 oficinas en total que la JICA tiene en el extranjero. En el año fiscal 2005, primer año de la plena implementación, los proyectos que ocupan aproximadamente un 30% del monto total de los Proyectos de la Cooperación Técnica de las 30 oficinas en el extranjero, arriba referidas, están programados para ser gestionados a través de la iniciativa de estas oficinas. La proporción de este tipo de gestión se seguirá incrementando del año fiscal 2006 en adelante, consolidando la administración orientada al lugar de las acciones.

En "la gestión por iniciativa de las oficinas en el extranjero", las oficinas locales del extranjero cuentan con una autoridad y responsabilidad considerable sobre todo el proceso de los proyectos, desde el diseño del proyecto, la asignación tanto de expertos como de consultores, la adquisición de los equipos, el monitoreo del proyecto, hasta la evaluación del mismo. De esta manera, se espera que se haga factible una implementación más apropiada y rápida de los proyectos, apegados a las necesidades locales.

El personal de la oficina de la JICA en China estudia el contexto de la solicitud de un nuevo proyecto. Ésta es una de las oficinas piloto en la introducción de la gestión por iniciativa de las oficinas en el extranjero y ha venido promoviendo este sistema.

Cabe señalar que para llevar a la práctica la administración de los proyectos con este enfoque, es necesario el fortalecimiento general de las bases de nuestras oficinas en el extranjero, empezando por un mayor desarrollo de competencias del personal de estas oficinas. Se requiere el desarrollo de una red de información y de telecomunicación que conecte la Oficina Central con las oficinas en el extranjero (JICA-WAN); la asignación de personal especializado, como los asesores sénior; el reforzamiento del personal local y el reclutamiento de personal encargado de la contabilidad y de abastecimientos. Asimismo, es indispensable consolidar la estructura de la Oficina Central para apoyar a las oficinas en el extranjero. La JICA ha implementado esfuerzos integrados para mejorar su organización, ajustándose al nuevo estilo de manejo de los proyectos que fue introducido.

Fortalecimiento de la capacidad de formulación de los proyectos

Bajo la iniciativa de la presidenta Sadako Ogata, dentro del contexto de la promoción del enfoque orientado al lugar las de las acciones, la JICA define como prioridad el fortalecimiento de la capacidad de formulación de proyectos (para vincular las necesidades de los países en vías de desarrollo con los proyectos específicos de la JICA), al igual que el reforzamiento de la capacidad de gestión de proyectos. Los esfuerzos arriba mencionados, dirigidos al sistema de administración orientada al lugar de las acciones, se

considera que van a aportar efectos positivos sobre el fortalecimiento de la capacidad de formulación de proyectos.

Tradicionalmente, muchas oficinas en el extranjero con insuficiente estructura organizacional, dependían de la Oficina Central para identificar las necesidades locales de asistencia y, en muchos casos, no era posible dar una adecuada y rápida respuesta a las nuevas necesidades identificadas. Sin embargo, bajo el nuevo sistema de la administración orientada al lugar de las acciones, las oficinas de la JICA en el extranjero pueden disminuir la brecha informativa, entablando una estrecha comunicación con el gobierno y los involucrados del país de contraparte, e incrementar sus actividades de análisis de los temas de desarrollo con una fuerte iniciativa propia, pero con el apoyo de la Oficina Central. Se espera que este sistema permita a las oficinas en el extranjero retroalimentar las nuevas ideas y conocimientos obtenidos de los proyectos implementados, para ofrecer más alternativas en la formulación de proyectos a la Fuerza Local de Trabajo de la AOD*7, por ejemplo. Asimismo, la JICA está trabajando en una reorganización interna con el fin de que el conocimiento y las ideas de las oficinas en el extranjero puedan ser plenamente reflejados en los estudios de necesidades para un nuevo proyecto. Esto se debe a que la JICA considera que la información local en combinación con las estrategias y los conocimientos de la Oficina Central pueden apoyar la creación de una cooperación más adecuada.

En efecto, desde el periodo de prueba de "la gestión por iniciativa de las oficinas en el extranjero", iniciado a partir de otoño del año fiscal 2004, hemos tenido buenas opiniones sobre el cambio; por ejemplo, un reporte de una oficina narra que la comunicación con el gobierno de contraparte se ha estrechado, facilitando las respuestas más rápidas y apropiadas. Una persona conocedora del trabajo de la JICA indica que se ha mejorado la capacidad para formular proyectos. Algunos involucrados locales, incluyendo al personal de contraparte, han notado las mejoras en la administración del proyecto. Ante el desastre del gran terremoto en la costa de Sumatra y el tsunami en el Océano Índico, es de destacar que las mejoras realizadas en las oficinas locales, en preparación para la introducción de la gestión por iniciativa de las oficinas en el extranjero, permitió una rápida movilización frente a las actividades de emergencia para el rescate y para los trabajos subsecuentes de reconstrucción.

Por otra parte, ha habido también comentarios que indican el efecto negativo del cambio; algunos reportan que debido al desequilibrio surgido entre la reestructuración de la oficina local y la creciente carga de trabajo, el personal tiene menos oportunidad de visitar el sitio del proyecto. En paralelo a los esfuerzos de seguir promoviendo la consolidación de la estructura de las oficinas en el extranjero, la JICA se propone fortalecer la capacidad de su organización entera, incluyendo la Oficina Central y las oficinas domésticas, con el fin de formular proyectos de una mayor calidad.

Por último, la Carta de la Asistencia Oficial para el Desarrollo*8, revisada en agosto de 2003, menciona el fortalecimiento de las funciones locales en la elaboración de las políticas y en la implementación de las mismas, puntualizando los siguientes aspectos:

- Fortalecer la función de las oficinas en el extranjero para que éstas puedan jugar un papel de liderazgo en el proceso de elaboración de las políticas y en su implementación, conjuntamente con las misiones diplomáticas y las oficinas locales de las instituciones ejecutoras.
- Esforzarse en comprender, primordialmente *in situ*, las políticas para el desarrollo y las necesidades de asistencia de los países en vías de desarrollo de manera integral y precisa.

Los esfuerzos de la JICA que presentamos aquí contribuyen, en gran medida, a consolidar las funciones locales, y sus resultados mejorarán no solamente la eficiencia y la calidad de las operaciones que realiza la JICA, sino también la calidad de la AOD de Japón en su conjunto. Bajo esta premisa, la JICA se compromete a avanzar en la promoción de la gestión por iniciativa de las oficinas en el extranjero.

*7 Fuerza Local de Trabajo de la AOD: Grupo local de trabajo de la AOD, establecido en el año fiscal 2003, como parte de las medidas para "el fortalecimiento de las funciones locales", estipulado en la Nueva Carta de la AOD. El grupo se compone principalmente de los funcionarios de las embajadas en el extranjero, quienes están a cargo de la cooperación económica, el personal de la oficina local de la JICA y del JBIC; cuando sea necesario, participan los expertos de la JICA, los funcionarios locales del JETRO y de la Fundación Japón.

*8 Carta de la AOD: Documento básico sobre las políticas de la AOD, formuladas para clarificar los conceptos y principios de la AOD de Japón.

Esfuerzos en la frontera de la asistencia

La JICA está trabajando para la expansión de las fronteras de las operaciones de asistencia desde una nueva perspectiva: la seguridad humana. Como temas del desarrollo: el mantenimiento de la paz, la asistencia para la reconstrucción y la promoción de la cooperación con la sociedad civil son ejemplos de este nuevo enfoque. Hablando geográficamente, está el incremento del apoyo a la región de África, manteniendo, a la vez, el apoyo al desarrollo de la región de Asia, y la asistencia para las zonas de conflicto, como las regiones de los Balcanes y del Medio Oriente. Los esfuerzos de la JICA para el fortalecimiento de las funciones de sus oficinas en el extranjero

son también para ampliar estas fronteras de asistencia, a través de la implementación de los proyectos bajo el esquema de la gestión por iniciativa de las oficinas del exterior.

Apoyo al Mantenimiento de la Paz Basado en el Contexto Local.....

En la asistencia para el mantenimiento de la paz, se requiere una atención rápida y efectiva que esté basada en la situación real del lugar (el contexto local).

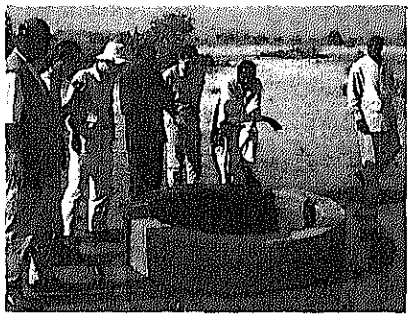
Caso

Chad

Realización de una pronta asistencia mediante el trabajo en equipo entre la Oficina Central y la oficina encargada en el extranjero

Desde el verano de 2003, aproximadamente 200 mil sudaneses han entrado como refugiados a la región este de Chad, como consecuencia del conflicto entre la milicia árabe apoyada por el gobierno sudanés y las fuerzas armadas en contra de este gobierno, y de los asaltos violentos a los habitantes en la región de Darfur, Sudán. En el inicio del año 2004, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y otras organizaciones internacionales establecieron más de 10 campamentos para refugiados para acomodar a estas personas. Sin embargo, la parte oriente de Chad es una zona semiárida con escasos recursos naturales, y debido a la afluencia de los refugiados en cantidades varias veces más grandes que la población propia de la región, los residentes locales están padeciendo varios problemas, como el agotamiento de los árboles como combustible, la falta de agua potable, el alza de los precios, entre otros.

Ante esta situación, la JICA envió una misión de Estudio para la Formulación de Proyectos en septiembre de 2004 para apoyar a los pueblos aledaños a los campamentos de refugiados.



Investigan los pozos existentes en los pueblos. (Chad)

El proyecto pretende mitigar las tensiones entre los habitantes locales y los refugiados y promover el desarrollo rural a través del mejoramiento de las instalaciones para el suministro de agua a estos poblados, atendiendo las necesidades de corto y de mediano plazo.

En Chad, no existen ni oficina de la JICA ni embajada de Japón, y además, las áreas del proyecto se encuentran a 900 Km. de la capital. No obstante, de acuerdo con el enfoque orientado al lugar de las acciones que indica "implementar los proyectos donde hay necesidad urgente de asistencia, sin importar si está o no está la oficina local en el lugar", la Oficina de la JICA en Francia que está a cargo de Chad, tomó la iniciativa de instalar una oficina de enlace *in situ* y establecer el esquema operativo.

El envío oportuno de la misión de Estudio para la Formulación de Proyectos por parte de la Oficina Central cuando estaban comenzando los problemas entre los residentes de las comunidades cercanas a los campamentos y una rápida movilización de la Oficina de la JICA en Francia, que instaló la oficina de enlace atendiendo a la situación local, nos permitieron iniciar oportunamente las actividades del proyecto.

Caso

Afganistán

Implementación de una asistencia efectiva utilizando los recursos locales

El apoyo a la educación es uno de los esfuerzos que la JICA está realizando en Afganistán en el marco de la asistencia para el mantenimiento de la paz. Con base en la solicitud hecha por el gobierno de este país, se planea un proyecto para fortalecer la capacitación de los maestros con los siguientes objetivos específicos: la elaboración de manuales prácticos de enseñanza para los maestros; el mejoramiento de la habilidad didáctica de los maestros en servicio mediante cursos de capacitación de corto plazo, utilizando los manuales prácticos; y la formulación de propuestas políticas para mejorar el sistema de incremento de la capacidad de los maestros activos y de los maestros en formación.

En la realización de este proyecto, la JICA trabajará integrada al mecanismo de coordinación de asistencia en el sector de capacitación de los maestros en Afganistán*[9], denominado "TEP" (Teacher Education Program). Además, la JICA busca aprovechar al máximo los recursos humanos e institucionales locales para apoyar el vulnerable sistema operativo del Ministerio de Educación de este país. Por ejemplo, para la elaboración de los manuales de enseñanza, la JICA colaborará con los recursos humanos locales que han desarrollado los libros de texto, de acuerdo con el nuevo currículo escolar. Asimismo, con el propósito de complementar el sistema del Ministerio de Educación para la implementación y la administración de los cursos en las provincias, la JICA planea trabajar con una ONG local con experiencia en organizar los cursos educativos y la capacitación de los maestros en Afganistán.

Caso

Sierra Leona

Asistencia en la transición de la reconstrucción postconflicto al desarrollo

En Sierra Leona, desde el año 1991, habían tenido lugar las guerras civiles intermitentemente, hasta que se declaró el acuerdo del cese al fuego en mayo de 2001. En preparación para

Los niños de la zona del Proyecto de Apoyo para la Reintegración Social de los Niños a través de la Educación en la Provincia de Kambia. (Sierra Leona)

reiniciar la asistencia interrumpida por los conflictos, la JICA envió una misión de Estudio para la Formulación de Proyectos para la consolidación de la paz y la reconstrucción postconflicto, que permaneció en Sierra Leona los meses de agosto y septiembre de 2004; varios asesores en formulación de proyectos y funcionarios de la Oficina de la JICA en Ghana también participaron en las actividades de preparación.

Finalmente, en enero de 2005, la JICA instaló la oficina *in situ* en Freetown, la capital de Sierra Leona. Después del establecimiento de esta oficina, a finales de febrero, llegó la misión de estudio de seguimiento del Proyecto del Suministro Rural de Agua (Cooperación Financiera no Reembolsable), y a finales de marzo, llegó la misión de estudio para la formulación del Proyecto de Apoyo para la Reintegración Social de los Niños a través de la Educación en la Provincia de Kambia. Este último es un proyecto del tipo llamado "de un tirón", que se implementa en una secuencia continua, desde la formulación del proyecto hasta el Estudio para el Desarrollo.

La Oficina de la JICA en Ghana, como soporte de la oficina de Sierra Leona, ha estado muy activa en la asistencia a esta nación. Esta oficina lleva la iniciativa en la formulación de proyectos en las áreas de agricultura e infraestructura. Integrando la perspectiva de la prevención de la recurrencia del conflicto, los proyectos son planeados e implementados con el enfoque de la administración orientada al lugar de las acciones.

*9 Mecanismo de coordinación de la asistencia: un programa formulado combinando las áreas en las que se especializan tanto los países donantes como las instituciones involucradas con el fin de maximizar los efectos de la asistencia.

2 Avances de la Seguridad Humana

¿Qué es el concepto de la seguridad humana? El informe presentado por la Comisión de Seguridad Humana*1, copresidida por la Sra. Sadako Ogata y el Profesor Amartya Sen, rector del Trinitiy College de la Universidad de Cambridge, explica la seguridad humana como "la realización de la libertad y la satisfacción de todos los seres humanos, al proteger la parte medular de la vida humana". El gobierno japonés planteó la implementación de una AOD desde la perspectiva de la seguridad humana en la Nueva Carta de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (la Nueva Carta de la AOD de Japón), adoptada en la reunión de gabinete de agosto de 2003. Asimismo, la nueva Política de Mediano Plazo de la AOD*2, formulada en febrero de 2005, especifica la seguridad humana como un concepto para construir una sociedad en la cual cada individuo pueda vivir con dignidad, a través de la protección y el empoderamiento, tanto de individuos como de comunidades, que están expuestos a las amenazas, ya sean reales o potenciales, con enfoque centrado en cada uno de los seres humanos. La perspectiva de la seguridad humana es considerada como un elemento importante que debe ser tomado en cuenta para el alcance completo de la asistencia para el desarrollo.

Introducción del concepto de la seguridad humana

En el Plan de Reforma para la Nueva JICA, anunciado en marzo de 2004, la JICA introdujo la perspectiva de "la seguridad humana", "el enfoque orientado al lugar de las acciones" y "la eficacia, la eficiencia y la rapidez", como tres pilares de las reformas. Desde entonces, la JICA ha venido implementando los proyectos que contribuyen a la seguridad humana, basándose en el enfoque orientado al lugar de las acciones. En especial, nuestra institución se dirige hacia una asistencia con las perspectivas especificadas en la Tabla b.

Tabla b Siete Principios de la Seguridad Humana

Principio 1	La asistencia que llega a los necesitados con el enfoque centrado en la gente.
Principio 2	La asistencia que da prioridad al empoderamiento de la gente para que no sean únicamente objeto de la ayuda sino que sean futuros encargados de su desarrollo.
Principio 3	La asistencia que asegura un beneficio a las personas socialmente vulnerables y a las que están expuestas o tienen la alta probabilidad de exponerse a los riesgos de su supervivencia, su vida, su dignidad humana.
Principio 4	La asistencia que incorpora las perspectivas de la liberación, tanto de la carencia como del miedo.
Principio 5	La asistencia integral que combina los conocimientos y las experiencias especializados para resolver los problemas que padece la gente después de analizarlos estructuralmente.
Principio 6	La asistencia que respalda un desarrollo sustentable de una nación o una sociedad regional, a través de los trabajos enfocados, tanto al nivel del gobierno central, como al nivel de las comunidades locales.
Principio 7	La asistencia que busca un mayor impacto, mediante el fortalecimiento de la cooperación interactiva con distintos actores de los países en vías de desarrollo (incluyendo a los involucrados en la asistencia y a los voluntarios), otras organizaciones de asistencia y las ONGs.

Para esta determinación de la JICA de resaltar el concepto de la seguridad humana, existen las siguientes situaciones:

En primer lugar, al cabo de casi medio siglo de historia de la AOD, es necesario, en este momento, retomar la idea de una asistencia centrada en los seres humanos. La AOD y otros tipos de asistencia para el desarrollo han pasado por varias innovaciones y mejoras, con el fin de responder adecuadamente a las necesidades de los países en vías de desarrollo, las que se han venido diversificando y haciéndose más sofisticadas. En este proceso, los conocimientos requeridos para la implementación de los proyectos se han especializado, y las funciones por modalidad de programa de asistencia han sido especificadas. En la actualidad, a lo que se requiere dar énfasis es volver a desplegar esfuerzos de manera integrada en los temas sobre el desarrollo.

En segundo lugar, desde el colapso de la estructura de la guerra fría, se ha incrementado la necesidad de hacer esfuerzos integrales para lograr el desarrollo y la consolidación de la paz. La mayoría de la gente en los países en vías de desarrollo empobrecidos está padeciendo directa e indirectamente los impactos de la devastación causada por los conflictos armados, que ponen en riesgo su supervivencia, sus medios de vida y su dignidad. El Informe de la Comisión de Seguridad Humana (anteriormente mencionado) también reporta que los conflictos constituyen una gran amenaza para la seguridad humana.

En tercer lugar, se entiende que hay una necesidad de fortalecer, aún más, los esfuerzos de cooperación para "los países y/o las regiones que padecen las condiciones más severas". En el pasado, se argumentaba que esos países y/o regiones carecían de la habilidad para absorber la ayuda, y era difícil realizar una asistencia efectiva. No obstante, se está formando una conciencia común de que no habrá paz ni prosperidad en la sociedad internacional, mientras no existan soluciones para mitigar los problemas que padecen los países y regiones en las condiciones más críticas.

Poniendo en práctica la seguridad humana

Dentro de las actividades que ha realizado la JICA, han existido numerosas operaciones que tienen incorporada la perspectiva de la seguridad humana. Sin embargo, con la formulación de un lineamiento político sobre la seguridad humana, la JICA ha dado una revisión general a las actividades realizadas por los programas existentes, y para la formulación de nuevos proyectos, procura integrar acciones que lleguen a la gente necesitada con mayores impactos.

A continuación, se presentan algunos de los proyectos representativos que adoptan la perspectiva de la seguridad humana.

Caso

Bangladesh

El Programa de las Contramedidas para la Contaminación de Arsénico

En Bangladesh, de 10 millones de pozos que se estima que existen en todo el país, aproximadamente el 30% están contaminados con arsénico. Aunque el mecanismo geográfico de la emisión del arsénico todavía no ha sido claramente identificado, se dice que cerca de 30 millones de personas están tomando agua contaminada con arsénico y las medidas contra esta contaminación son tareas urgentes a nivel nacional. La intoxicación por el arsénico causa la keratosis, el desorden de la pigmentación, las enfermedades pulmonares y finalmente el cáncer, ya sea de piel o de órganos.

Bajo estas circunstancias, como un paso hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio para el año 2015, además de las acciones que tomó el gobierno de Bangladesh, los organismos internacionales, los donantes y las ONGs están promoviendo la cooperación para asegurar fuentes alternativas de agua, libres de arsénico.

La JICA, en cooperación con la Red Asiática del Arsénico, una ONG con experiencia en la asistencia a las víctimas de arsénico en Japón, ha estado apoyando directamente a los habitantes de los poblados que padecen de la contaminación por arsénico en el subdistrito de Sharsha, del distrito de Jessore, en la región oeste de Bangladesh, a través de actividades como la caracterización del agua de los pozos, las campañas educativas para los habitantes, la búsqueda de los pacientes, y la construcción de instalaciones para fuentes alternativas del agua.

A partir de 2005, los resultados alcanzados en Sharsha serán extendidos al subdistrito de Chaugachha, del mismo distrito, dando prioridad a la asistencia a aquellos poblados donde más del 80% de los pozos de poca profundidad*3 están contaminados. Con el fin de dar sustentabilidad a las actividades arriba mencionadas, la JICA ha puesto un particular énfasis en el desarrollo de las capacidades de los habitantes, así como en el incremento de la capacidad de las oficinas regionales del gobierno central (el Departamento de Salud Pública y el Departamento de Servicios de Salud) y de las oficinas administrativas municipales, implementando así medidas integradas contra la contaminación por el arsénico, desde la perspectiva de los habitantes. Al mismo tiempo, la JICA está ofreciendo una ayuda comprensiva con el fin de ampliar y consolidar los logros obtenidos, mediante el envío del asesor para la mitigación de los impactos del arsénico, así como el apoyo al ordenamiento del sistema de inspección.

En el Comité de Mitigación del Arsénico, establecido en cada poblado, se explican los roles de la administración local, del proyecto y de la comunidad.

Puntos de vista de la seguridad humana

* Una asistencia directa a los habitantes de las áreas contaminadas y el apoyo al desarrollo de la capacidad administrativa están siendo combinados para ayudar a las personas expuestas a las serias amenazas de la contaminación del agua potable.
* Se está buscando que la asistencia extienda sus efectos a un mayor número de personas, a través de la aplicación de los resultados obtenidos al nivel de un subdistrito a todo un distrito.

Caso

Myanmar

El Proyecto para la Erradicación del Cultivo de la Amapola de Opio y la Mitigación de la Pobreza en la Región Especial No.1 de Kokang

La Región Especial de Kokang en Myanmar se encuentra en la frontera con China, y está habitada por minorías étnicas, principalmente por los Kokang. Aunque es parte de Myanmar, en esta zona circula el yuan, moneda china, y se habla el chino. Hace más de 100 años, fue introducido en esta área el cultivo de la amapola, y desde entonces, el lugar ha sido conocido como parte del Triángulo del Oro. Debido a sus condiciones ambientales, como el terreno con pronunciadas pendientes, el clima frío, el suelo estéril y la escasez de agua, esta región no es apta para otros tipos de cultivos agrícolas que no sean la amapola, y tampoco existe otra industria que se

destaque. Hasta el acuerdo de paz firmado en 1989, los grupos étnicos minoritarios de la Región Especial de Kokang estaban en conflicto con el gobierno de Myanmar, por lo que la infraestructura social básica y los servicios públicos, como la educación y la salud, no fueron desarrollados. Bajo estas circunstancias, aproximadamente 130 mil campesinos dependían del cultivo de la amapola de opio para su subsistencia. Sin embargo, en 2003, cuando la Región Especial determinó la prohibición del cultivo de amapola, la gente perdió el 70% de su ingreso, proveniente de dicho cultivo. En medio de un rápido deterioro de las condiciones económicas, la vida de los campesinos pobres está en un caos. En 2003, aunada a una seria carencia de alimentos, hubo un brote de paludismo, que afectó a más de 4,000 personas, de las cuales más de 270 perdieron la vida. Esto provocó, también, el cierre de una tercera parte de las escuelas primarias. Estas circunstancias constituyen una seria amenaza de la seguridad humana.

Este proyecto se destina a los campesinos que cayeron repentinamente en una extrema pobreza; se está llevando a cabo una asistencia para ayudarlos a encontrar un camino para salir de la situación apremiante de la supervivencia, en las áreas de agricultura, salud, mejoramiento del nivel de vida y educación. Especialmente, en la etapa inicial del proyecto, la atención prioritaria está puesta en la asistencia de emergencia que mitigue directamente la pobreza de los campesinos, como el suministro de semillas y abono y la distribución de mosquiteros desinfectados. Y en paralelo, la JICA promueve el desarrollo humano y la mejora de las condiciones de vida desde la perspectiva de mediano y largo plazo. Además de lo anterior, como parte de los esfuerzos para atender el problema internacional de los estupefacientes, la JICA buscará caminos para un desarrollo regional después de la erradicación del cultivo de la amapola de opio, mediante el fomento de la confianza mutua entre el gobierno central y la Región Especial, que una vez estuvieron en una relación antagónica.

Un niño de Kokang en el camino de regreso a casa con semillas de arroz suministradas por el proyecto.

Puntos de vista de la seguridad humana

* Se trata de una asistencia de emergencia que busca responder a las condiciones críticas de la gente después de la prohibición del cultivo de la amapola.
* Promueve la solución de los problemas estructurales que enfrenta esta Región Especial a través de las actividades en distintos sectores, involucrando, tanto al gobierno central, como a la Región Expecial.

Caso

Afganistán

El Proyecto de Apoyo al Empoderamiento Económico de las Mujeres

Cuando los talibanes tomaron el poder en 1996, las mujeres de Afganistán fueron sometidas a fuertes privaciones, desde el derecho a la educación y al empleo, hasta la libertad de expresión y de salir a la calle, imponiéndose el uso de la burka, un velo que las cubre desde la cabeza hasta los pies. Aun en la actualidad, es difícil para las mujeres encontrar un empleo como lo hacen los hombres, y aquellas mujeres que perdieron a sus esposos en los conflictos internos o las mujeres pobres, de hecho, casi no tienen oportunidad de obtener los medios para sostener su vida.

Después del establecimiento del gobierno interino encabezado por Hamid Karzai, se creó, en 2001, un Ministerio de Asuntos de la Mujer con el fin de recuperar los derechos de la mujer y mejorar su status. Inmediatamente después de la creación de dicho ministerio, la JICA empezó la asistencia, a través del apoyo al fortalecimiento de la capacidad de los funcionarios y de la organización, así como el apoyo a la formulación de las políticas. En 2005, fue implementado un nuevo proyecto de cooperación, con el enfoque en el empoderamiento económico de las mujeres campesinas pobres.

Este proyecto tiene como propósito llevar las opiniones de las mujeres campesinas al Ministerio de Asuntos de la Mujer, a través de los despachos provinciales para las mujeres (oficinas regionales del Ministerio), para que el ministerio pueda generar propuestas de políticas y medidas que se ajusten a las necesidades reales de las mujeres en las áreas rurales ante otras dependencias y organizaciones. Para tal fin, además del apoyo al desarrollo de la capacidad para la formulación e implementación de las políticas económicas del Ministerio de Asuntos de la Mujer, la JICA está implementando, en cooperación con los despachos provinciales para las mujeres y las ONGs locales e internacionales, proyectos modelo de pequeña escala para el empoderamiento económico de las mujeres en las provincias de Balkh, Bamiyan y Kandahar. Mediante el proceso de monitoreo de estos proyectos modelo, se pretende fortalecer la eficacia con la que los despachos provinciales para las mujeres identifican las necesidades de las mujeres campesinas. Los proyectos modelo abar-

La experta de la JICA (izquierda) habla con los miembros de una ONG en Bamiyan, donde fue seleccionada la producción de frutas secas para el proyecto modelo, aprovechando las ventajas de la reconocida fruticultura de esta provincia.

can variados campos: la capacitación técnica en trabajos manuales, en huertos familiares, en ganadería y procesamiento de alimentos; la capacitación vocacional combinada con la alfabetización; el apoyo a la formación de grupos de mujeres; y el proporcionar información sobre la educación, la salud, las leyes y la economía.

Asimismo, se planea realizar una serie de talleres para que los despachos provinciales para las mujeres puedan entender la situación actual y las tareas sobre las actividades económicas de las mujeres campesinas a través de los proyectos modelo, y que puedan compartir información y lecciones aprendidas con el Ministerio de Asuntos de la Mujer y otros despachos provinciales para las mujeres.

Puntos de vista de la seguridad humana

* El acercamiento directo a las mujeres, quienes serán encargadas del desarrollo en el futuro en coordinación con la ONGs, poniendo el enfoque en las mujeres pobres de las áreas rurales que se encuentran en una posición socialmente desventajosa.
* Ofrece el apoyo para fortalecer la capacidad de los gobiernos central y locales en la implementación de políticas que conduzcan al empoderamiento de las mujeres.

Caso

Bolivia

El Proyecto "El Agua es Vital"

Bolivia es el país con mayor retraso en el ordenamiento de la infraestructura básica, como el agua potable y el alcantarillado, en América Latina. Particularmente la tasa de suministro de agua en las áreas rurales es apenas la mitad de la misma en las áreas urbanas, colocando a Bolivia en una situación en la que cuatro de cada diez personas no tienen acceso al agua segura.

Esta carencia de agua limpia ha traído como consecuencia la propagación de enfermedades transmitidas por el agua y la muerte de bebés y niños pequeños, atentando contra el derecho de vivir en un ambiente saludable.

El gobierno de Bolivia, para atender la problemática apremiante de la gente pobre, incluyendo la situación arriba mencionada, está formulando un plan de desarrollo, incorporando el concepto básico de la seguridad humana.

Desde 1998, por medio de la Cooperación Financiera no Reembolsable, se han construido pozos en 337 sitios en cuatro provincias: Chuquisaca, Santa Cruz, Oruro y Tarija, llevando el agua potable segura a 260 mil habitantes aproximadamente. Sin embargo, debido a la falta de conocimiento del uso correcto de los pozos y la imposibilidad de administrar el sistema de cobro por el uso, se han descubierto problemas en el mantenimiento y la administración de los pozos recién construidos.

El informe sobre el Proyecto "El Agua es Vital", en Bolivia, elaborado conjuntamente por la JICA y una ONG.

Fotorreportaje de la Seguridad Humana 1 Fotos: Katsumi Yoshida

El Programa de Suministro de Agua y el Mejoramiento Sanitario en Zambia

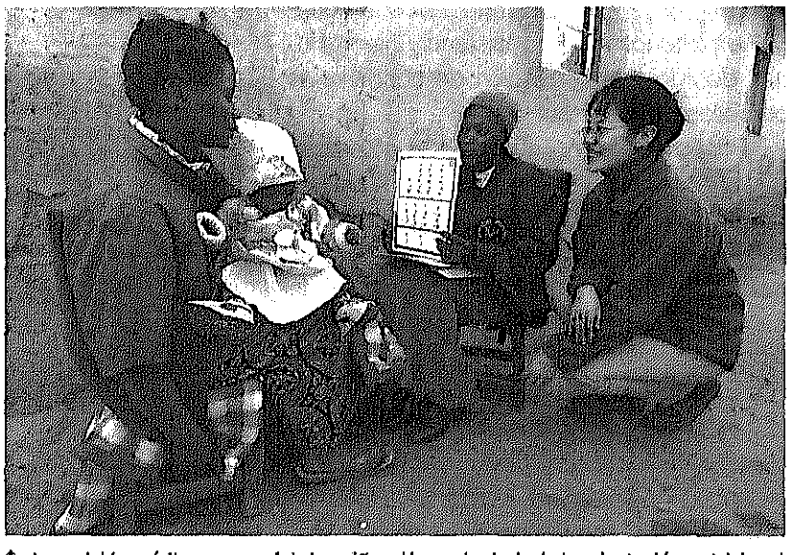
Avanza la atención primaria de salud con la iniciativa de los habitantes en las áreas urbanas empobrecidas

En Lusaka, la capital de Zambia, y su periferia, se han formado las zonas habitadas por la gente de bajo ingreso en áreas no urbanizadas, con una población estimada en un millón de habitantes, quienes han llegado de las áreas rurales. En estos distritos, la velocidad de la construcción de las instalaciones para el suministro de agua y la provisión de los servicios de salud no alcanzan al crecimiento poblacional, y se dan muchos casos de desnutrición y de enfermedades infecciosas debido a la falta de conocimiento de los propios habitantes sobre la higiene y la salud.

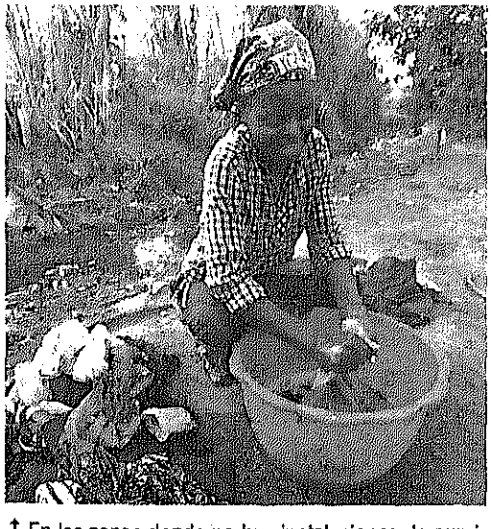
Japón inició la construcción de las obras para el suministro de agua en 1994, mediante la Cooperación Financiera no Reembolsable.

Más adelante, en 1997, la JICA implementó el Proyecto de la Atención Primaria de Salud en el Distrito de Lusaka (Fase 1) con el fin de crear el caso modelo de atención primaria de la salud en la comunidad, destinado a las personas pobres. Con este proyecto, se observaron muchos resultados, como la disminución drástica de la mortalidad por el cólera. La segunda fase de este proyecto, iniciada en 2002, está extendiendo la aplicación del sistema de la atención primaria de salud en comunidades de los cinco distritos vecinos.

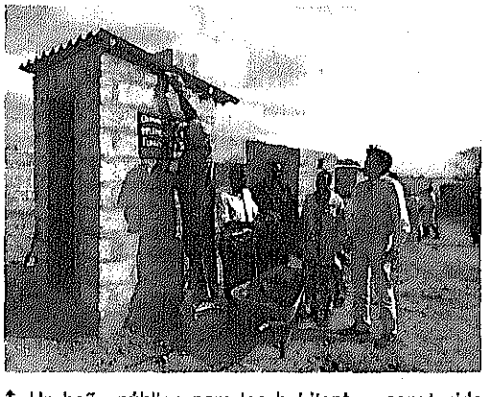
← Madres e hijos en espera de su turno para la revisión médica.



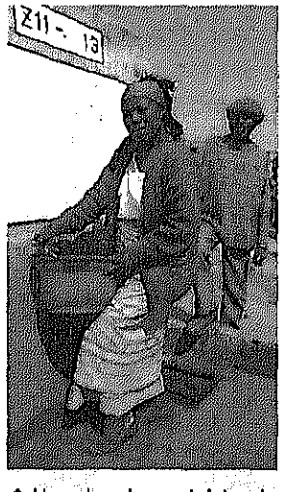
↑ La revisión médica mensual de los niños. Una voluntaria da la orientación nutricional a la madre que tiene un bebé de bajo peso.



↑ En las zonas donde no hay instalaciones de suministro de agua, la gente lleva a lavar su ropa al "río" formado por el agua contaminada proveniente de los pozos sin un sistema de drenaje.



↑ Un baño público para los habitantes, construido en cooperación con una ONG como parte del Proyecto de Atención Primaria de Salud. Con una mínima cuota por el uso, que se destina al mantenimiento y el manejo del baño, se busca fomentar la conciencia entre los habitantes de "cuidar lo nuestro, nosotros mismos".



↑ Una obra de suministro de agua construida con la Cooperación Financiera no Reembolsable. Un administrador del agua (la persona de atrás), fue asignado por el comité de la comunidad, y se encarga de su manejo y mantenimiento.

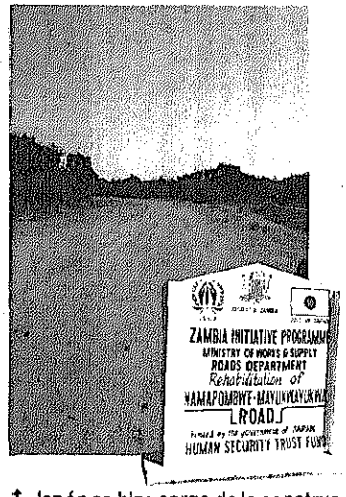
Fotorreportaje de la Seguridad Humana 2 Fotos: Katsumi Yoshida

El Desarrollo a través del Empoderamiento de las Comunidades Rurales en las Áreas de "la Iniciativa de Zambia"

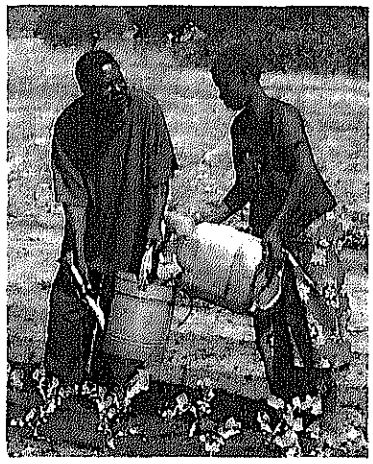
Los refugiados participan en el desarrollo rural para un mejor futuro de toda la comunidad

La parte oeste de Zambia ha recibido aproximadamente 210 mil refugiados, quienes llegaron huyendo de los conflictos internos del país vecino, Angola, desde mediados de la década de los sesenta. Sin embargo, esta región en sí es una de las regiones menos desarrolladas de Zambia, y se han observado fricciones entre la región que acogió a los refugiados y los campamentos de los refugiados, en donde se ha concentrado la asistencia internacional, debido a la sensación de condiciones parciales en la asistencia.

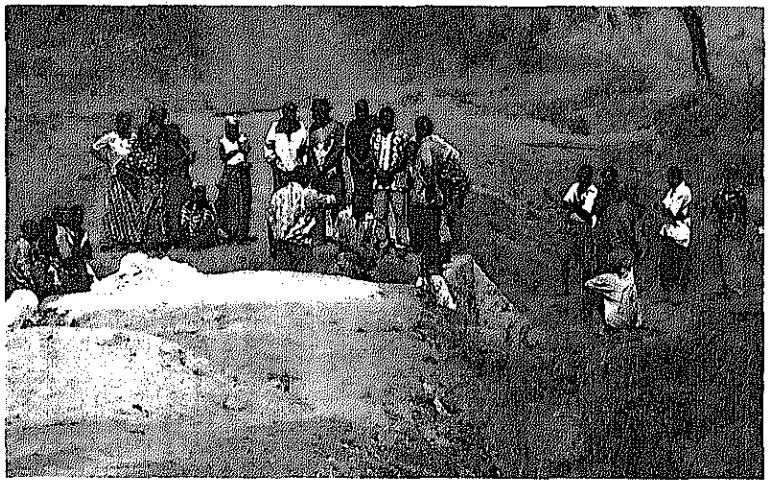
Por esta situación, el gobierno de Zambia, con el apoyo del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), ha iniciado el programa de un desarrollo rural participativo, denominado la Iniciativa de Zambia. El propósito de esta Iniciativa es establecer la estabilidad y la paz en la región, integrando a los refugiados radicados y de larga estancia en la comunidad local; en la actualidad, participan 10 donantes (países y organizaciones) en ella. A partir de agosto de 2005, la JICA también participa en el marco de este esfuerzo, a través de un proyecto de cooperación técnica. Específicamente, la JICA planea participar, compartiendo las lecciones aprendidas de un proyecto actualmente en marcha en Zambia: Proyecto para el Desarrollo Rural Participativo para las Comunidades Aisladas.



↑ Japón se hizo cargo de la construcción de una carretera troncal que une las áreas de los refugiados con una ciudad cercana.

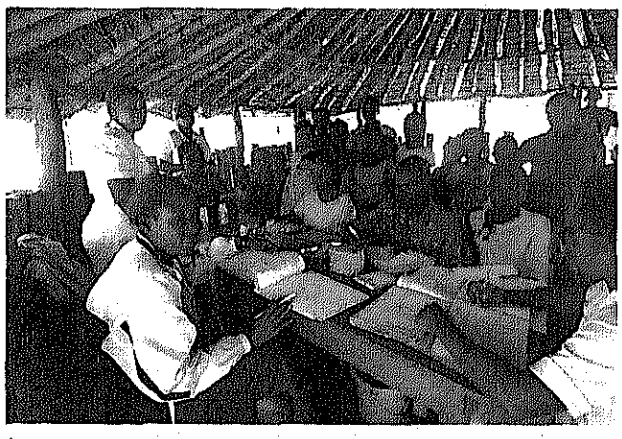


↑ El mejoramiento de las vías permitió un mejor acceso al mercado, y en las poblaciones situadas a lo largo de las vías, algunos habitantes han comenzado a producir cultivos negociables en las temporadas de estiaje.



↑ Los habitantes se ponen de acuerdo para construir, ellos mismos, el camino que une su población con la carretera troncal.

↑ En una escuela de una población. Tanto los maestros como los alumnos esperan ansiosamente el fin de la construcción de su nuevo edificio escolar, del cual está encargada Dinamarca, una de las naciones donantes de la Iniciativa de Zambia.



↑ El consultorio médico en un campamento de refugiados, construido por la Iniciativa de Zambia.

Ante esta situación, la JICA inició una cooperación en 2003 con el fin de suministrar agua a la gente que la necesita y apoyar la expansión de las actividades de las organizaciones para la gestión del agua para mejorar la vida de la gente. Primero, en cooperación con las ONGs locales, la JICA trabajó en 12 poblados para: la organización de los comités para la gestión del agua; el fortalecimiento del sistema de cobro por el uso del agua; la capacitación de los operadores de los pozos para su manejo y mantenimiento; y la difusión del estilo de vida higiénica. Asimismo, con el fin de incrementar el ingreso de los habitantes, facilitándoles así el pago del agua, la JICA apoya las actividades de la producción y venta de panes por las mujeres organizadas en grupos y la difusión de huertos familiares. Además, fueron enviados 8 miembros de los JOCV a los gobiernos municipales de estos 12 poblados y a las oficinas provinciales de servicios básicos que están a cargo de la perforación de los pozos y del desarrollo rural. De esta manera, la JICA coordina las actividades de desarrollo rural, realizando conversaciones con las ONGs y los gobiernos locales sobre el avance y los logros de la cooperación.

A través de estas actividades, se formaron los grupos comunitarios para la gestión del agua, se disminuyó el retraso en la cobranza de la tarifa del agua y se incrementaron los ingresos de los habitantes. Como resultado del incremento del ingreso, se ha logrado que los propios habitantes adquieran las refacciones necesarias para la reparación de las bombas de agua, y si se trata de alguna reparación sencilla, ellos mismos ya pueden ejecutarla.

Iniciando el año 2005, la JICA planea implementar el proyecto de cooperación técnica para difundir la experiencia de los casos modelo de 12 poblados hacia otras comunidades. Este proyecto, en el caso de necesitar el desarrollo de la infraestructura relacionada con el agua, coopera con el fondo del Banco Interamericano de Desarrollo*4 que cada poblado puede utilizar. Con el fin de ayudar a que la gente alcance el desarrollo de su propio pueblo, la JICA apoyará el proceso por el cual los habitantes piensen soluciones a los problemas de su comunidad e implementen las acciones ellos mismos.

Puntos de vista de la seguridad humana

* Promueve los esfuerzos del empoderamiento de la comunidad a través del desarrollo de la capacidad de sus habitantes, tomando como punto de partida el aseguramiento del acceso al agua segura.
* En cooperación con las ONGs y los voluntarios, el proyecto realiza las actividades, involucrando ampliamente a los actores, desde el nivel comunitario hasta el nivel gubernamental.

*1 La seguridad humana, ahora: Informe de la Comisión de Seguridad Humana" escrito por la Comisión de la Seguridad Humana, Asahi-shimbun, 2003

*2 Política de Mediano Plazo de la AOD: Documento que especifica la política a mediano plazo, el concepto básico, y los tema prioritarios de la AOD de Japón. Fue formulada con base en la Carta de la AOD, y es revisada aproximadamente cada cinco años.

*3 Los pozos de poca profundidad: aquellos con una profundidad de hasta de 30 metros y que bombean el agua que corre sobre las capas sedimentarias.

*4 Banco Interamericano de Desarrollo: una institución financiera para el desarrollo que proporciona la cooperación financiera y técnica a los países en vías de desarrollo en América Latina.

3 Reforma de las Operaciones Domésticas para el Fortalecimiento del Enfoque de la Administración Orientada al Lugar de las Acciones

Reestructuración de las Oficinas Domésticas

Esta reforma está compuesta de dos fases; en la primera fase, se llevará a cabo la reestructuración a partir de abril de 2006; para la segunda, se formará un comité especial de estudio en el transcurso del año fiscal 2005, el que establecerá las medidas específicas que se deberán tomar. A continuación, presentamos los cambios específicos en cada una de las fases.

Fase 1: Durante el periodo del primer plan de mediano plazo

1) La reestructuración de las tres oficinas domésticas en el Área Metropolitana de Tokio (la JICA Tokio, la JICA Hachioji, y la JICA Hiroo)

Entre las oficinas del Bloque de Kanto, en abril de 2006, se realizará la reestructuración de las oficinas domésticas en el Área Metropolitana de Tokio. La función de la capacitación de la Oficina de la JICA en Hachioji será absorbida por la JICA Tokio, redefiniendo a la JICA Tokio como la sede de las funciones de capacitación en el Área Metropolitana de Tokio. Asimismo, la operaciones de la cooperación de participación ciudadana (las actividades de voluntarios, como el Programa de los Voluntarios Japoneses para la Cooperación con el Extranjero –JOCV– y el Programa de apoyo a la educación sobre el desarrollo) serán concentradas en la JICA Hiroo, que será designado como el centro de soporte general a las personas u organizaciones interesadas en los temas sobre el desarrollo. La Oficina de la JICA en Hachioji será cerrada y sus instalaciones serán liquidadas en el periodo del segundo plan de mediano plazo. *1

2) La revisión del plan de reconstrucción del edificio de la Oficina de la JICA Chubu

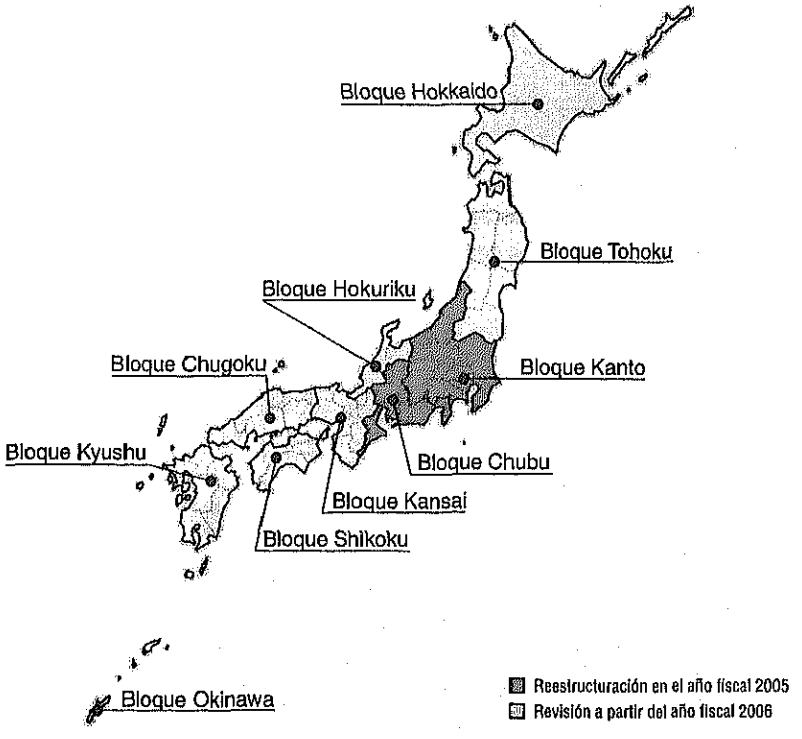
La JICA Chubu, sede del Bloque de Chubu, cuenta con el plan de reconstrucción en el periodo del primer plan de mediano plazo, debido al deterioro por los 34 años de uso desde su construcción. La JICA revisará este plan de reconstrucción con el fin de buscar una mayor racionalidad y consistencia en la reforma en marcha.

Fase 2: Durante el periodo del segundo plan de mediano plazo

En adición a lo anteriormente mencionado, será establecido un comité especial de estudio para revisar los planes respectivos para los otros ocho bloques, y serán formuladas las medidas específicas dentro del año fiscal 2005.

*1 Plan de mediano plazo de la JICA: el plan de operaciones para que la JICA pueda cumplir con sus metas de mediano plazo (las metas en torno a las operaciones de la JICA, como la mejora cualitativa de sus servicios y actividades, y el incremento de la eficiencia en la administración de las operaciones). Coincidiendo con el periodo trazado para las metas de mediano plazo, el primer plan de mediano plazo se inicia en el año fiscal 2003 y finaliza en el año fiscal 2006, y el segundo plan se inicia en el año fiscal 2007.

Tabla c
Revisión por Bloque para la Reestructuración de las Oficinas Domésticas



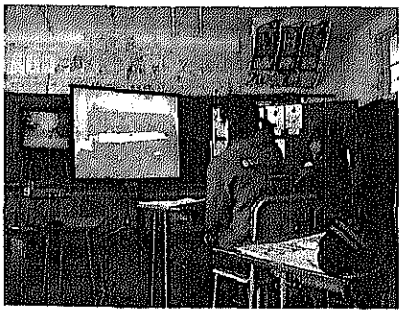
Promoción de la participación ciudadana

Con el fin de "alentar la participación ciudadana en los programas de cooperación", una meta incluida en el propio plan de mediano plazo de la JICA, la JICA define a los ciudadanos (se incluye a los jóvenes y adolescentes), las ONGs, las municipalidades y las universidades como socios en sus proyectos JICA, y estrechará los lazos de cooperación con ellos para que nuestra asistencia sea cada vez más apegada a las necesidades locales de los países en vías de desarrollo. Para este propósito, la JICA buscará mejorar distintos sistemas, facilitando la participación de las ONGs y otras organizaciones en las actividades de cooperación; hará mayores esfuerzos para ofrecer información sobre la situación de los países en vías de desarrollo y sobre las actividades de las ONGs en esos países; compartirá el conocimiento y la experiencia de las mejores prácticas (los proyectos modelo exitosos), y fortalecerá las funciones de colaboración con los países en vías de desarrollo y las ONGs.

Las tareas presentadas en la segunda fase del Plan de Reformas de la JICA son las siguientes:

Mejoramiento del sistema orientado a la promoción de la participación

Con el fin de facilitar la participación de las ONGs en los proyectos de cooperación técnica, en adición al Programa de Socios de la JICA (ver la página 145), los sistemas serán mejorados por medio del fomento de los estudios conjuntos entre las ONGs y la JICA.



Los niños se comunican con los alumnos de una escuela primaria de Pakistán, utilizando el sistema de conferencia por televisión de la JICA (JICA-Net). (En la Escuela Primaria de Nishi-Bibai, Hokkaido)

Diversificación del menú de participación

Para fomentar la participación de un mayor número de ciudadanos en los JOCV y los Voluntarios Sénior, el menú de participación será diversificado, incluyendo el envío de corto plazo (menos de un año).

Expansión de vínculos con las universidades

Por medio de una expansión estratégica de los Acuerdos de Colaboración entre la JICA y las universidades, la JICA implementará una cooperación efectiva que aproveche las características regionales de éstas.

Fortalecimiento del apoyo a la Educación sobre el Desarrollo

La JICA irá fortaleciendo el apoyo a la Educación sobre el Desarrollo, basándose en la información y la experiencia adquiridas en los sitios de las acciones de los países en vías de desarrollo.

Reforzamiento de la función como ventanilla de información

Con el fin de facilitar a los ciudadanos el acceso a la información sobre los temas en torno al desarrollo, la JICA reforzará la función de las oficinas domésticas como una fuente de información.

Revisión de la función de la JICA Hiroo

La JICA Hiroo será rediseñada como un centro emisor de la información de la JICA, y una sede del intercambio con las ONGs. Las siguientes son las funciones principales que se espera sean asignadas:

- Establecimiento de la Plaza JICA como un ágora donde se puedan reunir las personas interesadas en los asuntos del desarrollo.
- Apoyo a la Educación sobre el Desarrollo.
- Cursos de capacitación para los voluntarios de corto plazo (los JOCV y los Voluntarios Sénior).
- Apoyo a las actividades para hacer llegar a la sociedad las experiencias de los voluntarios que retornan a Japón.
- Implementación de los programas de participación ciudadana en el Bloque de Kanto.

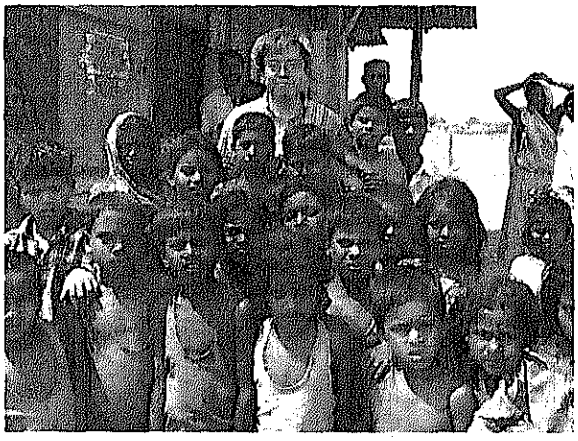
CASO

Nepal

Proyecto de Mejoramiento de la Educación en las Escuelas Primarias Públicas (El organismo ejecutor: Save the Children Japan).

Este proyecto busca crear un ambiente que mantenga las condiciones favorables para la educación de los niños en los distritos de Dhanusha y Mahottari, en el sur de Nepal. Estos distritos son las áreas más pobres del país y por una fuerte tendencia que existe de subestimar a las mujeres, las oportunidades de educación están particularmente limitadas para las mujeres.

Debido a que el gobierno de Nepal no alcanza a guiar y supervisar suficientemente cada una de las escuelas, las actividades del proyecto fueron enfocadas para complementar esta función e incrementar la capacidad de los padres y los habitantes locales en la supervisión de las escuelas primarias públicas. En primer lugar, se estableció un comité de administración de la escuela, compuesto por los padres, los maestros y el personal de la administración local. Para dar un mayor vigor a este comité, el proyecto está desarrollando diversas actividades: la supervisión de los maestros, el seguimiento de los niños reintegrados al sistema escolar o de los niños de nuevo ingreso al mismo, la concientización de los padres, y la cooperación con las



El gerente del proyecto con los niños de la escuela objeto del proyecto.

oficinas distritales de la educación, entre otras. Asimismo, el proyecto trabajó en la reparación de los edificios escolares, el reclutamiento de maestros voluntarios (cuando no es suficiente el número de maestros), la capacitación de los maestros, la alfabetización (para los niños que no pudieron recibir la educación adecuada) y el establecimiento de los "cursos puente" *1.

En adelante, la JICA tratará de reflejar los logros de este proyecto en las deliberaciones sobre la dirección de la futura cooperación en materia de educación en Nepal, en cooperación con los expertos de la JICA enviados al Ministerio de Educación del gobierno central de este país.

CASO

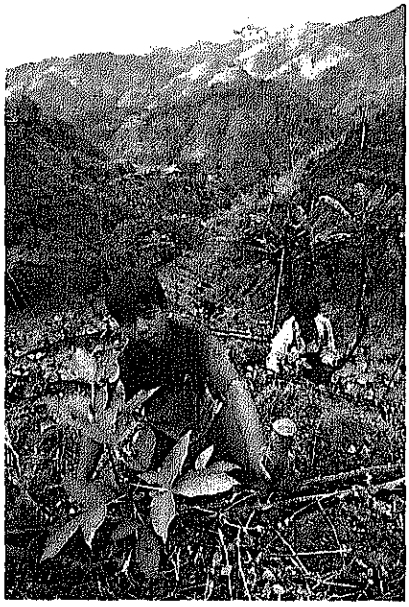
Filipinas

La Construcción de un Ecosistema Sustentable mediante el Manejo Agroforestal (Organismo ejecutor: IKGS Sociedad de Reforestación).

Los bosques situados en la parte superior de las terrazas de cultivo de arroz en Ifugao –que forman parte del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO– se han reducido sustancialmente debido a la excesiva tala y la agricultura con quema que realizan los habitantes locales. La pérdida de los bosques provocó el agotamiento de los manantiales, de los cuales los habitantes obtenían el agua necesaria, tanto para la agricultura, como para su vida cotidiana, entorpeciendo, no solamente la producción de arroz para su autoconsumo, sino hasta la subsistencia diaria de los habitantes.

Este proyecto implementa sus actividades en torno a los siguientes dos pilares: uno es el manejo agroforestal *2, que crea un nuevo ingreso que substituye la práctica de la agricultura de rozado y el otro es la reforestación, que asegura el sustento en las áreas privadas de árboles. Para estos pilares, se están llevando a cabo los trabajos de un campo modelo y en el bosque modelo respectivamente. De esta manera, el proyecto busca ayudar a la recuperación de la capacidad del suelo, la conservación de las terrazas de cultivo de arroz y la estabilización de la vida de los habitantes locales.

Asimismo, otras actividades se han derivado de este proyecto, como un evento de intercambio internacional con respecto a las terrazas de cultivo de arroz, realizado en la Prefectura de Hyogo; la elaboración de libros ilustrados con el tema de la importancia de la preservación del medio ambiente, para el uso en la educación ambiental en las escuelas locales, con la iniciativa principal de los estudiantes universitarios de la Prefectura de Hyogo, quienes participan como voluntarios en las actividades locales; y la asistencia para incrementar el ingreso de los habitantes locales con la crianza de conejos.



El campo modelo de manejo agroforestal.

CASO

Sri Lanka

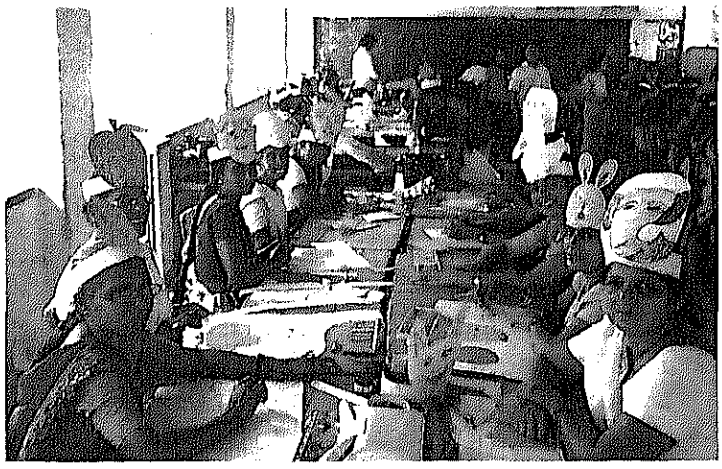
Programa de Socios para el Mejoramiento de la Infancia a través de la Promoción de los Libros Ilustrados en las Escuelas Preprimarias en Sri Lanka (Organismo ejecutor: Fundación-Asociación Internacional Nara para la Promoción de Libros en Sri Lanka).

En Sri Lanka, todavía no existe suficiente conciencia sobre la necesidad de la educación preescolar, tanto entre los padres de familia como en los gobiernos locales; no se tiene un ambiente propicio para promover la educación preescolar.

Con el fin de mejorar la calidad de la educación preescolar, el proyecto emprendió las actividades para lograr la comprensión de los cuidadores de los niños (padres, puericultores y maestros) sobre el rol de los libros ilustrados en la educación preescolar y capacitarlos en la habilidad de leer los libros ilustrados a los niños, así como desarrollar la capacidad de crear juguetes partiendo de los libros ilustrados. En el taller de narración de cuentos en el que participan muchos puericultores, el personal enviado del organismo ejecutor les explica los puntos clave para mostrar a los niños los libros ilustrados y les enseña cómo hacer las máscaras de juguete para el teatro de los niños, basándose en las historias de los libros ilustrados.

*1 Cursos puente: un programa diseñado para preparar y apoyar apropiadamente a los niños que estaban fuera de las escuelas, para que puedan entrar, o bien, reintegrase al sistema escolar formal, de acuerdo con la edad de cada niño.

*2 Manejo agroforestal: un método de agricultura en el cual se plantan diversos tipos de árboles, y allí mismo se siembran varios cultivos y se cría el ganado.



Las puericultoras muestran las máscaras que hicieron ellas mismas para el juego de representación teatral.

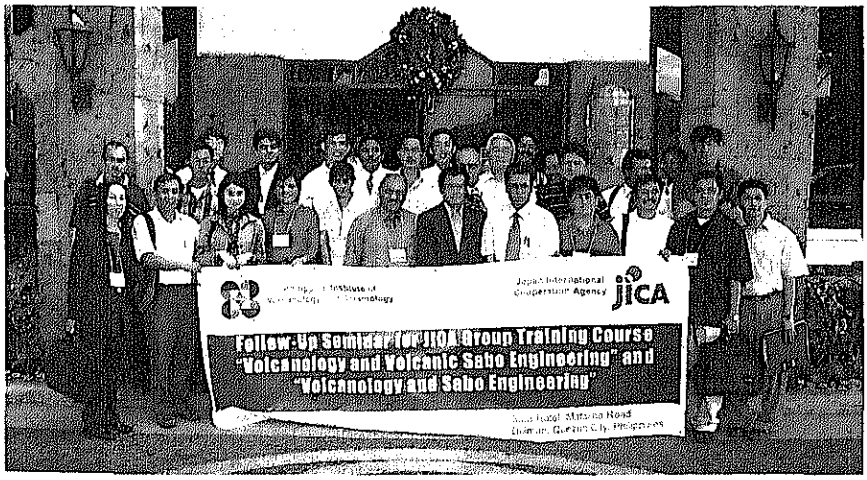
Reforma de los programas de capacitación y el fortalecimiento del instituto para la cooeración internacional

Reforma de los programas de capacitación

El programa de capacitación en Japón (la capacitación ofrecida en Japón), que cuenta con cincuenta años de historia, está considerado como una de las operaciones más fundamentales en la Cooperación Técnica de la JICA.

Este programa tiene dos formas: el curso de capacitación específica por país, que se diseña para un país, y el curso colectivo que atiende a varios países sobre un tema específico. La capacitación específica por país atiende, principalmente, al personal de contraparte, ya sea de los proyectos o de los expertos de la JICA. Actualmente está avanzando la delegación de la responsabilidad y de las facultades relativas a los proyectos a las oficinas de la JICA en el extranjero. Con el fin de complementar y consolidar este movimiento en términos de los programas de capacitación, la segunda fase del Plan de Reformas de la JICA, anunciada en marzo de 2005, especifica la inclusión del presupuesto para la capacitación específica por país en el presupuesto total del proyecto. Con este cambio, se busca promover los esfuerzos para alcanzar una óptima combinación (la mejor mezcla) de los elementos de insumo (expertos, gastos locales de actividades, equipos, capacitación, entre otros) para un proyecto.

En la capacitación colectiva, como regla básica, se acepta un participante por país para formar un grupo de varios países. Este curso opera sobre la base de la oferta. En la capacitación colectiva, las tecnologías de punta, y el conocimiento y la experiencia de Japón son ofrecidos por parte de prominentes instructores. Debido a que el aprendizaje se lleva a cabo en una convivencia entre personas de varios países del mundo, los participantes pueden compartir los esfuerzos y los logros de otros países y estimularse mutuamente, así como analizar objetivamente sus propios problemas. Además, este tipo de capacitación ofrece a los participantes la oportunidad de encontrar diferentes ideas para la solución de problemas. La capacitación colectiva no necesita que las oficinas de la JICA en el extranjero formulen los proyectos individuales, y debido a su sistema sencillo de "un participante por país", es una modalidad de cooperación particularmente importante para los países o regiones donde



El seminario de seguimiento, realizado en Filipinas, para los ex becarios que asistieron al curso colectivo de capacitación "Vulcanología e Ingeniería de Sabo". Los participantes, provenientes de cinco países, aprendieron la importancia de elaborar y tener actualizados los mapas de riesgos, así como de compartir la información con los organismos involucrados. Formularon la Declaración de Manila, anticipándose a la Conferencia Mundial sobre la Reducción de Desastres de la ONU, prevista para enero del año 2005.

el envío de expertos o la implementación de proyectos es difícil.

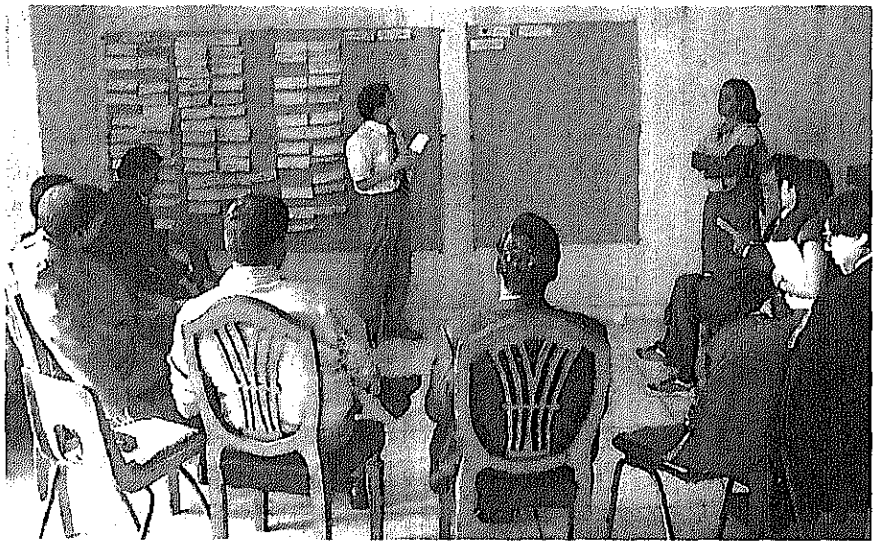
Revisión exhaustiva de la capacitación colectiva

En la segunda fase del Plan de Reformas de la JICA, se hará una extensa revisión, tanto de los contenidos como de los métodos de implementación de la capacitación colectiva, con el fin de contribuir a que se generen resultados más directos para la solución de los problemas de los países en vías de desarrollo. Específicamente, la composición completa de los cursos de capacitación colectiva será mejorada con el fin de vincularla más estrechamente a la solución de los problemas de los países en vías de desarrollo. Al mismo tiempo, serán revisados los métodos de estudio de las necesidades de los países en desarrollo, para que las solicitudes de cooperación sean preparadas de manera más consistente con los temas prioritarios del desarrollo o con los programas de cada país.

Junto con la revisión entera de los cursos de capacitación, la JICA está buscando incrementar la calidad de cada uno de los cursos, aportándoles un mayor valor agregado. Como parte de este esfuerzo, a través del proceso de seguimiento, la JICA apoya la puesta en práctica de los planes de acción que elaboran los participantes en la capacitación (cada participante prepara su propio plan de acción para especificar metas y actividades después de regresar a su país). Éstos son los esfuerzos para enfatizar el concepto de "examinar y buscar las soluciones a los problemas organizativos y sociales", en adición al concepto convencional de "transferir tecnologías de Japón a los individuos" (quienes aprenden y comprenden).

Nueva Posición del Instituto para la Cooperación Internacional y Fortalecimiento de su Función...

El Instituto para la Cooperación Internacional (IFIC por sus siglas en inglés), establecido en 1983, ha venido trabajando principalmente en el desarrollo de recursos humanos que se dedican a la asistencia, y en la investigación y el estudio sobre la asistencia para el desarrollo. En una serie de reformas, a través de las cuales la JICA que avanza hacia la consolidación de las operaciones con iniciativa de las oficinas en el extranjero, el IFIC ha sido definido como un "think tank práctico (grupo de expertos)" que dirige "el incremento de la habilidad y el conocimiento" y "el fortalecimiento de la capacidad de los recursos humanos de la organización", dos elementos necesarios para la implementación de los proyectos. En respuesta, el IFIC trabajará basado en los siguientes tres puntos, con el fin de contribuir a la promoción de la operación orientada al lugar de las acciones:



La lista de verificación, que fue propuesta por el Grupo de Estudio sobre la Futura Orientación de la Cooperación en el Sector de los Desechos, permite identificar los problemas y evaluarlos, y es utilizada en los seminarios.

Conceptualización y Sistematización de la Experiencia Práctica y Retroalimentación al Lugar de las Acciones

Para promover una administración orientada al lugar de las acciones, es importante compartir las experiencias y las lecciones aprendidas de los trabajos de asistencia que resultaron efectivos a nivel local. Las actividades de asistencia efectivas son generadas por una combinación de experiencias, conocimientos y conciencia de los problemas, adquiridos en el lugar de los hechos o de las acciones. Desde esta perspectiva, el IFIC llevará a cabo los estudios de caso de los proyectos de la JICA, basándose en conceptos primordiales, como la seguridad humana y el desarrollo de la capacidad humana. El conocimiento, las habilidades y la conciencia de los problemas, adquiridos con la experiencia práctica en el sitio de las acciones, serán absorbidos y recopilados sistemáticamente, y a través de los talleres y los cursos de capacitación, serán compartidos con todos los miembros de la JICA. De esta manera, la JICA procurará que cada vez un mayor número de personas relacionadas con la JICA aplique el resultado de estos estudios en el preciso lugar de los hechos, sacando buen provecho de ellos.

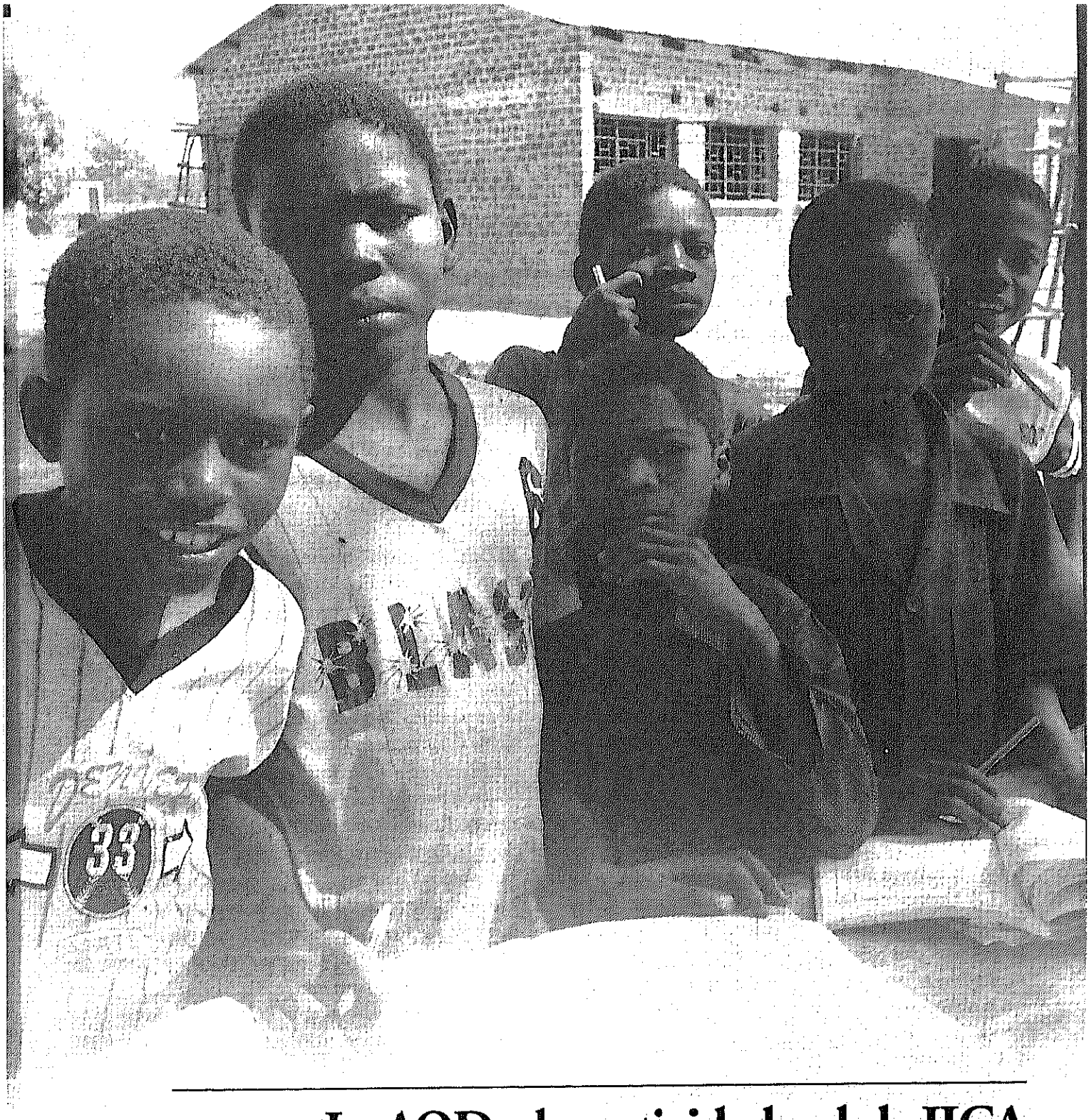
Además, la experiencia de los proyectos será traducida a idiomas extranjeros, para ponerlos a disposición de nuestros socios y contrapartes en las actividades de cooperación coordinada. En adición a lo anterior, se desarrollarán métodos aplicables a varios programas, como el análisis específico por país, el estudio social y la administración de la asistencia, y se examinarán nuevos temas de desarrollo y nuevas tendencias de la asistencia.

Desarrollo de Recursos Humanos para Mejorar la Capacidad de Administrar Proyectos y Atender los Problemas

Cuando se implementa un proyecto bajo la responsabilidad de las oficinas en el extranjero, un elemento importante para asegurar resultados efectivos es que el personal de la JICA en el lugar de las acciones y otras personas involucradas cuenten con una capacidad calificada para la planeación de los proyectos y la implementación de los mismos. Para lograr este objetivo, la JICA reorganizará el Programa para el Desarrollo de Capacidades de los Recursos Humanos, aprovechando plenamente el conocimiento y la experiencia, ya sea de la propia JICA, o del exterior. El propósito es dotar al personal de la capacidad para analizar el país o la región correspondiente, para comprender los problemas que deben ser atendidos, y para tomar las medidas eficientes y efectivas frente a esos problemas. Asimismo, la JICA hará mayores esfuerzos para incrementar la capacidad de los expertos, quienes directamente se hacen cargo de la transferencia de tecnología, identificación y formulación de los proyectos, así como de los jóvenes aspirantes a ser expertos.

Fortalecimiento de la Alianza con el Lugar de la Asistencia y el Departamento Operacional

En la biblioteca de la JICA, se encuentran todos los documentos de nuestra institución sobre la asistencia para el desarrollo. La JICA continuará sus esfuerzos para acumular y compartir esta información concerniente a los sitios donde están aconteciendo las acciones de la asistencia, creando un ambiente que facilite a las personas que se dedican a la asistencia en los proyectos de la JICA, utilizar la información viva que las comunique con el lugar de las acciones. Asimismo, los asesores sénior que pertenecen al Instituto para la Cooperación Internacional serán asignados a las oficinas en el extranjero y a los departamentos sectoriales de la Oficina Central, para que se dediquen a las actividades de consultoría, utilizando su abundante experiencia y conocimiento.



Parte I ● La AOD y las actividades de la JICA

Capítulo 1 La AOD de Japón y el resumen de las actividades de la JICA

1 La AOD y la JICA 34
2 Actividades de la JICA en cifras 40